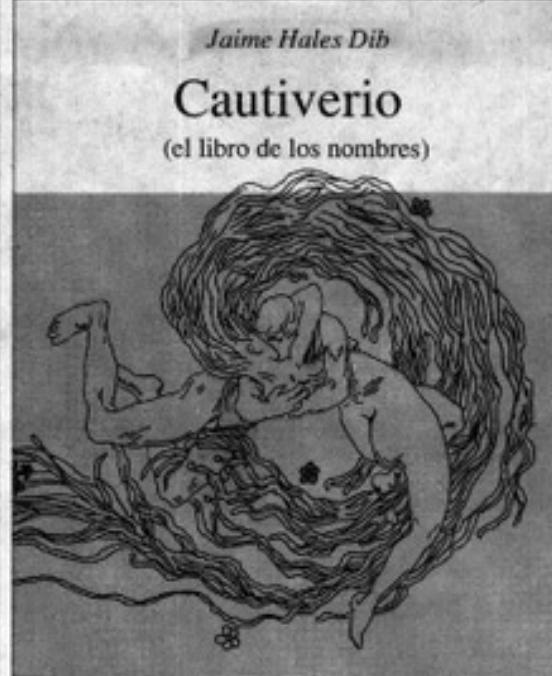




Podría sernos tan extraño el nombre de "Cautiverio" para un poema-rio amoroso? Tal vez. Lo cierto es que tratándose del amor, cualquier palabra puede aludirlo, cualquiera sabe enrostrárnoslo. Con el amor se nace muchas veces y otras tantas se conoce el morir. Amor-vida y amor-muerte semejan una infatigable e imaginativa analogía de presencias, de horas que el sol alivia y otras que la voz apenas puede con su sombra.

El amor es el estado ideal para el poema. Todo el pentagrama afectivo de que se es capaz lo recorre una asombrada voz de certidumbre y ansiedad. La zozobra ante una inminencia encoge las horas y hace de la palabra un atisbo deslumbrado, próximo al ensimismamiento y al júbilo. Dentro y fuera denuncian que existe alguien en el mundo. Ese mundo se halla poblado hasta sus últimos bordes y se olvida de imitaciones o mezquindades, porque un nombre es un asunto de universo. Recurso de amparo y desamparo, por el amor nos empinamos sobre el tiempo, restauramos el edén, fundamos otra vez la especie en esas ganas de vivir, en ese sentido de estar vivo.

Jaime Hales confidencia su cautiverio, "esa libertad encarcelada que dura hasta el postrero parasismo", como escribió Francisco de Quevedo. Y es que el amor abraza lo evidente y lo invisible. A la vez biografía de desvelos, de proyectos, de temores y anhelos eternales. En su caso: alfabeto imperio



Un cautiverio feliz

A propósito del último libro de Jaime Hales.

so en el que un nombre es todos los nombres. La amada es, naturalmente, magia de acertijo felino y movimiento natural, canción alada y lirismo vinculante que a todo somete desde su fuerza dulce.

Cuerpo y alma, tú y yo, esto y lo otro, noche y día, realidad y ensueño quieren eternizar el instante unitario, ese momento que compromete las raíces sin la fisura del desamparo. Es el amor con su renovación de esperanza para que el alba sea. Y en medio del mundo, en el desbarajuste numeroso, cuando lo mejor de uno desfallece, anquilosando o agriando el habla, resulta

que aparece el tú, esa persona que ajusta la compañía y otra vez existe el horizonte.

"Te has repartido, amada/ por el mundo y cada nombre,/ pedazos de ti/ más allá de ti misma/ y en cada mujer que pasa/ descubro de ti una novedad:/ un lunar una mirada/ un ojo una rodilla/ una parte tuya/ una sorpresa."/

Sabedora de que lo mágico es un relámpago, la vivencia amorosa debe atenerse a la condición temporal, aunque busque eternidades. Dolor y goce se confunden y contraponen argumentos. El afán de perseverar se vive también junto al vislumbre de una desdicha, pues aun-

que el hallazgo propicia una posesión, no por ello hace olvidar la acechante ausencia, cuando debe vivirse más por obligación que por fluido deseo y espontáneo gesto.

"Y te seguiré llamando mía/ irrenunciablemente mía,/ mía mía siempre/ te seguiré llamando amada,/ aunque lo sepa todo/ y seas del tiempo/ y seas del destino."/

Un libro de poemas de amor no es el latido primigenio, sino el aliento de una presencia después de ya no estar, pero sin poder abandonar sus ecos, la reverberación, las huellas. Un libro es el intento de ordenar el caos o la esperanza, ese oculto rostro que somos a expensas del deber o la remuneración. En un libro habita la impudicia de los ojos y las manos, el designio que enlaza aroma y lejanía, los torpes recursos que no se allegaron entonces, cuando el tú era allí y alguien debió conformarse a media voz. Por eso un libro completa el pasado como "una gota/ de amor pendiente", escribió Jaime Hales. Y es cierto, tan cierto como una memoria que jamás excede la fatiga, porque escribir y leer significan, a su modo, un comentario del vivir con uno mismo. ¿Cómo no agradecer, entonces, entre demasiadas urgencias olvidables, un libro de poemas amorosos para acompañar la tarde? Un libro de poemas es, especialmente, una posibilidad de hacer cundir los rostros que nos hicieron soñar aunque después viniera el tiempo. □

JUAN ANTONIO MASSONE

Un cautiverio feliz [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un cautiverio feliz [artículo] Juan Antonio Massone. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)